

## **LA CONSAGRACIÓN DE LA CATEDRAL DE CÁDIZ. SOBRE LA AUTORÍA DE DOS DE SUS OBRAS**

**The consecration of the cathedral of Cádiz. About the authorship of two of his works**

Autora: Alicia Escart Arias

Tutora UNED Cádiz

E.mail: [aliescart@cadiz.uned.es](mailto:aliescart@cadiz.uned.es)

ORCID: 0000-0003-3621-7538

### **Resumen:**

La catedral de Cádiz fue consagrada en noviembre de 1838. Este acontecimiento fue el motivo de la creación de unas pinturas historicistas que se encuentran en el interior de la misma. La seo se nutre de un rico patrimonio tanto escultórico como pictórico, y cuenta con espléndidas obras de orfebrería, y como no, con la propia arquitectura en sí. Estamos ante una investigación minuciosa que, pretende aportar datos de gran interés y relevancia, y que ayudan a desvelar quienes fueron los autores de dos de sus grandes obras pictóricas.

**Palabras clave:** Cádiz, catedral, consagración, obispo, Silos Moreno

### **Abstract:**

Cadiz Cathedral was consecrated in November 1838. This event was the reason for the creation of the historicist paintings that can be found inside the cathedral. The cathedral has a rich sculptural and pictorial heritage, as well as splendid works of goldsmithery and, of course, the architecture itself. This is a meticulous investigation which aims to provide data of great interest and relevance, and which helps to reveal who were the authors of two of its great pictorial works.

**Keywords:** Cádiz, cathedral, consecration, bishop, Silos Moreno

## **1. INTRODUCCIÓN**

En ocasiones pasamos por delante de determinadas obras de arte sin reparar en ellas. Otras veces, por el contrario, nos fijamos una y otra vez, observando los pormenores, recreándonos en ellas como si intentásemos descifrar cada detalle, o quizás ¿por qué no? introducirnos en los lienzos y formar parte de la escena. Esa es precisamente la sensación que nos transmiten unas obras pictóricas muy significativas de la catedral de Cádiz.

Situado en el trascoro, y en el lado más próximo a la nave del evangelio, nos encontramos con un lienzo anónimo del siglo XIX que formó parte en el año 2018 del catálogo de la exposición *Traslatio Sedis*. En este lienzo, de grandes dimensiones, se recoge el momento de la dedicación de la catedral gaditana en noviembre de 1838. Con una comitiva presidida por el obispo Silos Moreno, quien con su dedicación y tesón logró culminar la construcción del templo, se asiste al momento en el que el prelado realiza el ritual utilizado en la antigua liturgia, en el cual, con cenizas, escribe con su báculo letras del alfabeto griego en el suelo.

Con el fin de ubicar la obra cronológicamente y averiguar su autoría, emprendemos una labor minuciosa de investigación que viene a aportar algunos datos que pueden resultar interesantes para la misma y que abordaremos posteriormente.

El otro cuadro se encuentra situado en el mismo lugar que el anterior, el trascoro, y tiene, igualmente, como temática, el momento de la Consagración del templo. Este óleo sobre lienzo, de 336 cm. de ancho por 268 cm. de alto, recoge el momento en el que es consagrada la seo el 28 de noviembre de 1838. Con una perspectiva que se consigue desde el interior de la capilla de la Asunción, el cuadro está formalmente dividido en dos: una franja superior en la cual se puede disfrutar de la bella e impresionante arquitectura del edificio, y otra inferior en la que se sitúa el séquito que asiste a tan solemne acto.

El cortejo está encabezado de nuevo por el obispo Fray Domingo de Silos Moreno. Ataviado con mitra y báculo, se plasma el momento en el que realiza el ritual de la dedicación. No obstante, llama la atención que, si bien éste es el personaje principal de la obra, su autor lo coloca al fondo del cuadro, lejos de las miradas del espectador, prácticamente oculto.

Entre el nutrido grupo de personajes, entre los que puede que se encuentren el deán, D. José C. de Luque y el doctoral, D. Juan José Arbolí, se advierten varios presbíteros, acólitos, seises, autoridades civiles, militares y algunas señoras con lujosas vestimentas pertenecientes a la alta sociedad de la época. Se da la circunstancia de que algunos de los invitados se repiten tanto en el cuadro anterior como en este.

## 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

### 2.1. La Ilustre Academia de Bellas Artes de Cádiz y Ricardo Balaca.

En 1867, la academia gaditana de Bellas Artes anunció a través de su revista un certamen pictórico convocado por el Excmo. Ayuntamiento de Cádiz, siendo el tema según sus bases; “El acto de la Consagración de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz por Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo D. Fr. Domingo de Silos Moreno, en el año 1838”.

En reunión de la Junta de Gobierno de la Academia, celebrada el 19 de septiembre de 1867, se expresa que, cuando se celebró la votación del jurado, se acordó que “no había mérito suficiente para adjudicar el premio”, consistente en 30000 reales de vellón. Esta situación no coincide con la que aparece en el acta del 24 de septiembre del ayuntamiento, pues dice “no haberse adjudicado premio a ningún cuadro del certamen de este año, por no haber suficiente número para ello”.



Posteriormente, el jurado valoró si existía alguna obra digna de merecer el accésit, coincidiendo los presentes en que sí, y recayendo dicha mención en el cuadro marcado con el número tres, que alcanzó once votos a favor.

Haciendo alusión al certamen pictórico, publicó Diario de Cádiz un artículo firmado por Un amante de las Bellas Artes, en el que se hace referencia a la poca calidad de los cuadros, a la vez que se analizan brevemente los tres que a juicio del cronista podrían ser ganadores del mencionado premio.



Lám. 1. Posible obra de Ricardo Balaca y Orejas-Canseco. Fuente: Revista El pan de los pobres. Noviembre de 2019.

Es ahí cuando el articulista hace hincapié en la belleza de los identificados con los números dos y tres, pero hablaba de un fallo que presentaban al no haberse tenido en cuenta las proporciones ni la perspectiva de la seo. “Este mismo defecto, que no deja de ser capital, notamos en el cuadro número tres, por más que nos encanten las bellísimas figuras perfectamente pintadas que allí se observan, que justifican la privilegiada mano de su autor.” A su vez, criticaba la luminosidad. “No encontramos igualmente verdad en la fuerte luz dada al cuadro, porque aunque ella está muy bien entendida y sirva para dar

mayor realce a las figuras, que es a lo que ha sacrificado todo el autor, lo cierto es que semejante luz no se encuentra en nuestra basílica, a ninguna hora del día ni con el cielo más despejado...” Cabe decir que el autor del artículo no llevaba razón al considerar que en el templo no entra esa luz a ninguna hora del día, basta con situarse en su interior cualquier mañana del mes de noviembre y ver la proyección que hace el sol sobre la zona del presbiterio, que es justamente donde se desarrolla la escena.

Examinando el óleo que nos atañe, observamos que no guarda las proporciones entre las figuras y las dimensiones del templo. De igual modo, se descubre la fuerte luz que se propaga sobre el obispo y los personajes que están junto a él, acentuándose el momento del ritual, por lo que podríamos estar delante de la obra a la que se le concedió el accésit en el certamen, y que fue realizada por el pintor lisboeta afincado en Madrid, D. Ricardo Balaca y Orejas-Canseco. Hijo del también pintor José Balaca Carrión y discípulo de Madrazo, Balaca ya había obtenido en 1865, el primer premio de pintura convocado por la misma Academia de Bellas Artes de Cádiz, con su obra “Santa Cruz sobre las Aguas”, denominado también “Toma de posesión de las aguas de Cádiz por Alfonso X”.

En cuanto a la composición, a simple vista apreciamos que faltan ciertos elementos arquitectónicos, los cuales, en la fecha en que se celebra el certamen, ya existían. Es el caso del Tabernáculo, bendecido en 1866, y de los púlpitos isabelinos proyectados por Juan de la Vega Correa, de 1863. Estos detalles han sido los que han llevado al error de pensar que la obra estaba ejecutada entre 1838 y los años 60 del siglo XIX. De igual modo, se distinguen sobre los arcos que se distribuyen alrededor del altar, unos espacios apaisados, sin ningún tipo de ornamento que, posteriormente, albergarían las pinturas que constituyen el programa iconográfico sobre la Santa Cruz, que fueron colocados entre los años 1859 y 1904 y que se deben al pincel de Fernández Cruzado y Francisco de Vega.

Si pensamos en el título del cuadro; “La Consagración de la Catedral de Cádiz”, es obvio que el artista, si quería ceñirse al momento histórico, no podía recrear en la obra esos ornamentos que en noviembre de 1838 no formaban parte de la misma. No debía situar a los personajes en un contexto inexistente en ese momento. Ese es el motivo principal por el cual no aparecen en el lienzo y no otro.

Ante la posibilidad de que el autor de la obra sea Balaca, éste, nacido en 1844, jamás pudo estar en el momento de la Consagración de la Catedral gaditana, por tanto, cabe la posibilidad que se inventara la ceremonia o, tal vez, la copiara de algún grabado o litografía, o bien la interpretó así tras la lectura de alguna crónica de la época. Es ahí donde se emprende una intensa búsqueda de autores y de obras que pudieran dar con la clave de este cuadro.

De esta forma, descubrimos una acuarela fechada en 1871, firmada con las iniciales F.H.T.m, perteneciente al pintor belga Fritz Hjalmar Törnstrom, en la cual se puede ver cómo éste ubica el ritual de la consagración en el mismo lugar que el posible cuadro de Balaca, siendo prácticamente la misma perspectiva, y los personajes y elementos arquitectónicos casi idénticos, por lo que Törnstrom pudo tomar como

referencia y, prácticamente, copiarlo y desarrollar su obra a partir de él, pues se trata de dos obras prácticamente idénticas.

## 2.2. La Exposición Regional de 1879.

La Sociedad Económica Gaditana de Amigos del País, celebró en Cádiz, en agosto de 1879, una Exposición Regional con productos, como así los llamaron en sus bases, tanto españoles como extranjeros, divididos en seis grupos según su temática. La exposición se celebró en la planta baja del edificio destinado a Hospicio provincial, del llamado entonces Paseo de las Delicias, hoy edificio Valcárcel, y terrenos contiguos con una duración de treinta días con un total de 8239 piezas, procedentes de diversos puntos de la península, e incluso desde países como Francia o Estados Unidos.

Las instalaciones se habían preparado para la ocasión y contaban hasta con un estanque artificial para las aves acuáticas, una pajarera para las terrestres, e incluso una piscina de agua dulce y otra salada para los peces.

Existía una entrada al precio de cuatro reales, que los domingos costaba dos. Estaban exentos de ese pago las autoridades militares, civiles y eclesiásticas, así como los miembros de la Sociedad Amigos del País, directores de periódicos políticos y el cronista de la ciudad y, además, los expositores. De igual modo, se podía expender un abono al precio de cuarenta reales, que daban derecho a entrar cuantas veces quisieran.

Los premios se establecieron de la siguiente manera: “1º En una medalla de oro (plata dorada) para cada grupo. 2º En un número indeterminado de medallas de plata, medallas de bronce y menciones honoríficas”.

El terreno de las artes contó con obras de grandes pintores como Rubens, Alonso Cano, Murillo, Zurbarán o Velázquez entre otros. Así mismo, se pudieron apreciar cuarenta y cinco composiciones musicales de López Juarranz. En la disciplina de las ciencias y la literatura había una serie de libros, como La Crónica oftalmológica, o el Programa de un curso teórico-práctico de obstetricia, ginecología y pediatría, que fueron aportados por Cayetano del Toro.

La Fábrica Nacional de Tabacos de la ciudad, en el apartado de Ganadería y Agricultura, presentó un muestrario contenido tabacos puros de papel y paquetes de tabaco picado, procedente de las labores de la mencionada fábrica.

Curiosa fue la contribución de los señores Toro y Martínez, que participaron en la muestra con una instalación especial de harinas y salvados del molino del río Arillo. Se da la circunstancia de que la vecina localidad de Ubrique, ya se ofrecían como curtidores de la piel, y expusieron en la muestra treinta y nueve carteras y petacas de cuero, “cosidas y confeccionadas a mano, con pieles curtidas en la mencionada localidad”. Ya por aquel entonces, existían las cervezas Maier, que acudieron a la exposición con una “instalación especial, de botellas, cerveza, gaseosa y agua de Seltz” de la mano de Carlos Maier, su creador.



Cuadros, pianos, vidrios, animales, sombreros, cervezas, libros, trajes, jabones, mantas, armas, aceites, vinos..., en definitiva, un sinfín de artículos que hicieron que la muestra tuviera una gran aceptación, y que tras su inauguración el día tres de agosto, fueron 32.677 las personas que la visitaron y que pudieron adquirir obras, según consta en la crónica de la exposición elaborada por José María Gómez Colón y editada por la gaditana imprenta Gautier en ese mismo año.

### **2.2.3 Manuel García Barcia y su obra sobre la consagración de la catedral.**

Entre las obras que participaron de la muestra regional de 1879, aparece la segunda obra de la que hemos hecho referencia anteriormente. Su temática, La consagración de la catedral de Cádiz.



Lám. 2. Obra de Manuel García Barcia. Autor: Fabián Pérez Pacheco.

El óleo fue galardonado con la medalla de oro en la modalidad de pintura de la exposición, y de él se dice en la crónica del Sr. Gómez Colón que, “ya se había presentado en otra exposición”.

Tras un minucioso estudio de la obra, y un largo proceso de investigación, hoy podemos decir que dicho cuadro fue realizado por el pintor Manuel García Barcia (1858-1904?), natural de Cádiz, que fue profesor de la Escuela de Bellas Artes de la ciudad.



La confirmación a nuestra hipótesis la aporta una fotografía tomada en una de las salas de la exposición, en la que afortunadamente se aprecia la obra colgada de las paredes del hospicio.



Lám. 3. Sala principal de la Exposición Regional de 1879 en el Hospicio Provincial. En ella se puede observar que cuelga de las paredes la obra de Manuel García Barcia. Dibujo realizado tomando como referencia una fotografía de Rocafull.

En nuestra búsqueda por poner nombre al autor de tan insigne obra nos topamos con el dibujo realizado por Antonio Hebert en 1885. En este caso, claramente se descubre que basa su trabajo en el cuadro realizado por Barcia, ya que toma para la obra la misma perspectiva, si bien opta por prescindir de alguno de los personajes y nos ofrece un momento en el que la comitiva comienza a discurrir por la nave del evangelio.

La disposición de los personajes, en este caso, se advierte más lejana, no pudiéndose apreciar los detalles que nos ofrece, tan minuciosos, del óleo de García Barcia.

Para concluir con esta investigación, nacida de la necesidad de localizar la autoría de estos óleos que adornan nuestra magnífica catedral, y cuando ya creímos que no iban a aparecer más obras, descubrimos una albúmina muy interesante. En ella vemos que al pie pone “117. Catedral de Cádiz en el acto de la consagración”. Por su numeración, parece haber pertenecido a un álbum, y lo sorprendente es que vuelve a mostrársenos una imagen que es tomada desde la capilla de la Asunción, al igual que la obra de García Barcia y el dibujo de Hebert, si bien ésta también parece alejar un tanto la escena al espectador, pues tiene mayor profundidad, además de prescindir de algunos personajes que sí aparecen en el mencionado cuadro.



117. Catedral de Cádiz en el acto de la consagración.

Lam. 4. Albúmina que guarda gran semejanza con el cuadro de García Barcia. Colección Particular.

Si atendiéramos a su título, no habría duda de que esta instantánea fue tomada el 28 de noviembre de 1838 en el interior de nuestra catedral, pero teniendo en cuenta la historia de la fotografía y su evolución, no podemos situarla en 1838 en ningún caso, ya que en esa fecha lo más utilizado eran las planchas metálicas, y la técnica de la albúmina no fue inventada hasta 1849 por el fotógrafo Blanquard- Evrard, por lo que no pudo realizarse en la fecha de la dación.

### 3. CONCLUSIÓN

Con la llegada del siglo de oro, se hizo imprescindible que Cádiz tuviera una catedral acorde con su categoría y que a la vez pudiese albergar a una población que había aumentado considerablemente. La primera piedra se puso en 1722, y su construcción duró ciento dieciséis años, comenzando en un estilo puramente barroco y finalizando en líneas neoclásicas.

Sin duda, tal acontecimiento histórico, entre otras cosas, motivó la realización de las pinturas de las cuales nos hemos ocupado en nuestro artículo, y de las que podemos decir que, es obvio que las imágenes con las que contamos sobre la consagración de la catedral gaditana debieron ser tomadas posiblemente de alguna litografía.

Teniendo en cuenta la importancia del acto en sí, nos parece bastante acertado pensar que, tal vez, en la ceremonia hubiera un dibujante que posteriormente plasmase

todo en una plancha, o bien se realizaran estas obras a partir de las descripciones de algún cronista de la época.

No podemos afirmar, a falta de documentación que así lo acredite, la autoría del Balaca con respecto a una de las obras, y menos aún que la misma fuese la que consiguió el accésit en el certamen convocado por el Excmo. Ayuntamiento de Cádiz en 1867, aunque existe la posibilidad, por lo anteriormente expuesto, de que así sea.

Por el contrario, sí confirmamos que, la obra que se encuentra en el trascoro de la catedral de Cádiz, más próxima a la nave de la epístola, que formó parte de la Exposición Regional de 1879, y fue galardonada con la medalla de oro en su especialidad, se debe al pincel del artista gaditano Manuel García Barcia, que supo plasmar de una manera ejemplar tan importante acontecimiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gómez Colón, J. M<sup>a</sup>. (1879). *Crónica de la exposición regional de Cádiz*. Gautier Editor.
- Gustavson, T. (2016). Historia completa de la cámara fotográfica. Del daguerrotipo a la imagen digital. Libreto Ediciones.
- Ossorio y Bernard, M. (1883). *Artistas españoles del siglo XIX*. Imprenta Moreno y Rojas.

## REVISTAS

- Revista de Bellas Artes*. (05/01/1867). Certamen Pictórico. Pág. 124 y 125. Madrid.  
Imprenta Europa.

## ACTAS

- Archivo Histórico Municipal de Cádiz [AHMC]. L. 10286, f. 53.
- Archivo Histórico Municipal de Cádiz [AHMC]. L. 10287, ff. 419 y 419vo.
- Archivo Histórico Municipal de Cádiz [AHMC]. L. 10287, f. 497vo.
- Archivo Histórico Municipal de Cádiz [AHMC]. L. 10287, f. 500.
- Actas de la Sesión Extraordinaria, Pública y Solemne de la Sociedad Económica Gaditana de Amigos del País (1880). *Proclamación de los Premios adjudicados en la Exposición Regional, 19 de octubre de 1878*. Imprenta de la Revista Médica, de D. Federico Joly.